

**Hacia una formación
universitaria en inteligencia
emocional en el administrador
educativo**

Rebeca Del Pino Peña

Hacia una Formación Universitaria en Inteligencia Emocional
en el Administrador Educativo
Rebeca Del Pino Peña

Primera edición, enero de 2021

© Derechos reservados por la Universidad Pedagógica Nacional
Esta edición es propiedad de la Universidad Pedagógica Nacional, Carretera al Ajusco
núm. 24, col. Héroes de Padierna, Tlalpan, CP 14200, Ciudad de México
www.upn.mx

Esta obra fue dictaminada por pares académicos.

ISBN OBRA COMPLETA: 978-607-413-337-0

ISBN VOLUMEN: 978-607-413-384-4

F

LB1073

P5.3

Pino Peña, Rebeca del

Hacia una formación universitaria en inteligencia emocional

en el administrador educativo / Rebeca del Pino Peña. -- Ciudad
de México : UPN, 2021.

1 archivo electrónico (23 p.) ; 813 KB ; archivo PDF. -- (Fascículos a 40
años de la UPN)

ISBN 9786074133844 (Vol.)

1. EDUCACION EMOCIONAL 2. ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS -
MEXICO 3.

MAESTROS - FORMACION PROFESIONAL I. t. II. Serie

Queda prohibida la reproducción parcial o total de esta obra, por cualquier medio,
sin la autorización expresa de la Universidad Pedagógica Nacional.

HECHO EN MÉXICO.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	5
1. UNA LECTURA A LA INTELIGENCIA EMOCIONAL ESTUDIANTIL UNIVERSITARIA.....	6
2. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN	11
3. HALLAZGOS ESTADÍSTICOS DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL ESTUDIANTIL.....	12
4. DISCUSIÓN Y REFLEXIONES FINALES.	19
5. REFERENCIAS.....	20

HACIA UNA FORMACIÓN UNIVERSITARIA EN INTELIGENCIA EMOCIONAL EN EL ADMINISTRADOR EDUCATIVO

*Rebeca Del Pino Peña**

INTRODUCCIÓN.

En la literatura científica y en la praxis educativa se ha reportado la importancia de la formación en inteligencia emocional en los estudiantes universitarios para la adquisición, desarrollo y potencialización de esta competencia, para poder enfrentar con éxito los desafíos del escenario ocupacional actual.

* Profesora-Investigadora de Tiempo Completo de la Universidad Pedagógica Nacional Unidad Ajusco. Doctorado en Ciencias de la Administración (enfoque humanorganizacional) con una estancia posdoctoral en salud en el trabajo en instituciones educativas. Maestría en administración (organizaciones). Licenciatura en Psicología. Licenciatura en Ciencias de la Comunicación. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI). Reconocimiento al Perfil Deseable PRODEP. Premios nacionales de investigación en riesgos psicosociales laborales y comportamiento humano en organizaciones e instituciones educativas, salud mental ocupacional y educativa con un abordaje global y de género. Medallas Gabino Barreda, entre otros reconocimientos. Autora y coautora de diversas publicaciones, así como presentación de resultados de investigación en eventos académicos a nivel nacional e internacional.

Por ello, a lo largo de este texto, se pretende llevar a cabo un análisis y reflexión sobre la inteligencia emocional en estudiantes de la Licenciatura en Administración Educativa (LAE), quienes juegan un papel determinante en el liderazgo de la calidad de la educación de hoy en día.

De tal forma, que el hilo conductor de la propuesta de este trabajo se estructura a partir de la aproximación a un marco teórico sobre la inteligencia emocional en los estudiantes universitarios.

Posteriormente, se presenta el planteamiento de la metodología de la investigación de un estudio cuantitativo ex post facto de tipo transversal y descriptivo, cuyo objetivo enmarcó la evaluación de la inteligencia emocional en estudiantes de la LAE.

Para después exponer los resultados más sobresalientes encontrados, en los que se identificaron diferencias estadísticamente significativas por semestre en la medición general de la inteligencia emocional, así como en todas las dimensiones que integran esta variable de estudio, con puntajes más altos en el alumnado con un mayor avance en los estudios de su carrera profesional.

Estos hallazgos denotan la necesidad de que los gestores educativos, responsables de la coordinación de este programa escolar, lleven a cabo la planeación y puesta en marcha de una formación para la adquisición, el desarrollo y potencialización de un liderazgo emocional en las nuevas generaciones de administradores educativos, con énfasis en las áreas de mejora detectadas en este trabajo, a fin de que estos profesionistas puedan estar a la altura de los retos que plantea el mundo de la educación en el marco del nuevo entorno laboral del siglo XXI.

1. UNA LECTURA A LA INTELIGENCIA EMOCIONAL ESTUDIANTIL UNIVERSITARIA

La gestión educativa universitaria en busca de la mejora en la planeación, organización, dirección y control de todos los procesos pedagógicos-curriculares, administrativos, organizacionales y comunitarios-sociales

de las instituciones de educación superior. Pretende coadyuvar a la adquisición y desarrollo de una serie de competencias en las futuras generaciones de profesionistas, que les permitan afrontar los desafíos del presente para un desarrollo laboral más óptimo en beneficio de las sociedades contemporáneas.

Bajo esta óptica, Goleman (1999), ante la pregunta de ¿cuál es la mejor manera de educar a los jóvenes para el nuevo mundo laboral?, responde que hoy en día es relevante la inclusión de una educación para la potencialización de las competencias emocionales, por lo cual para este autor cobra importancia el que las universidades integren como parte de su currícula, una formación emocional en las futuras generaciones de profesionistas.

De tal manera que, con estas acciones, las instituciones de educación superior podrían dotar de una serie de herramientas al respecto a los alumnos universitarios, lo cual podría contribuir a coadyuvar a desarrollar en ellos una mejor adaptabilidad y respuestas creativas ante los retos existenciales, así como un mayor dominio personal, confianza en sí mismos, motivación para trabajar para el logro de un objetivo, deseo de superación en la escuela y en el trabajo, habilidad para negociar desacuerdos, efectividad grupal e interpersonal, espíritu de colaboración y de equipo, un liderazgo con una visión humana, entre otras competencias emocionales necesarias en el actual mundo del trabajo (Goleman, 1999).

Aunado a ello, Zins, Elias y Greenberg (2007) subrayan precisamente que, para tener éxito en la escuela, en el trabajo y en la vida personal, los estudiantes no sólo tienen que dominar lo académico, sino también aprender a entender y manejar sus emociones, ser responsables y cuidadosos, practicar el buen juicio y tomar decisiones sanas, ser capaces de tomar opciones saludables y resolver conflictos, así como estar dispuestos a contribuir a su comunidad como ciudadanos constructivos, comprometidos y eficaces.

De tal forma que, en palabras de Bisquerra (2011, p. 9) la educación emocional “enmarca un proceso educativo, continuo y permanente, que pretenda potenciar el desarrollo de las competencias emocionales como

elemento esencial del desarrollo integral de la persona, con objeto de capacitarle para la vida”.

De igual manera, cabe destacar que dentro de esta propuesta sobresale el abordaje educativo de la inteligencia emocional, constructo que hace referencia al conocimiento de las emociones de uno mismo, así como de las de los demás en aras del crecimiento, desarrollo y potenciación del ser humano de manera integral.

Al respecto, Salovey, Detweiler-Bedell y Mayer (2010, p. 535) señalan que esta variable de estudio enmarca “la habilidad de percibir y expresar emociones, comprender y utilizar las mismas, y manejar las emociones con el fin de fomentar el crecimiento personal”.

Cooper (1997, p. 32) la define también como “la capacidad de sentir, entender y aplicar eficazmente el poder y la agudeza de las emociones como fuente de energía humana, información, confianza, creatividad e influencia”.

Por ello, en la actualidad algunas universidades se han sensibilizado de la relevancia de la educación emocional en los estudiantes para el logro de un buen desempeño escolar y profesional (Jiménez y López-Zafra, 2009), por lo cual en los últimos años ha habido un incremento de diversos programas al respecto en Asia, Europa, Oriente Medio, Estados Unidos de América, América del Sur y Australia (Goleman, 1999).

De igual forma, el incremento progresivo de estas intervenciones educativas sobre esta variable de estudio en la población estudiantil universitaria, ha generado la realización de diversos estudios científicos que han enriquecido esta línea de investigación en aras de una posible trascendencia social en beneficio del alumnado (Guzmán, 2004; Ferrándiz, Marín, Gallud, Ferrando, López y Prieto, 2006; Pérez y Castejón, 2006; Bar-On, 2007; Fernández-Berrocal y Ruiz, 2008; Austin y Saklofske, 2010; Padrón y Sánchez, 2010; Rahim y Malik, 2010).

En algunos de estos trabajos se encontró que un nivel mayor de inteligencia emocional en los estudiantes universitarios, se correlaciona con un mejor éxito académico, así como con relaciones interpersonales sanas y un mayor bienestar psicológico (Pérez y Castejón, 2006; Ferrándiz,

Marín, Gallud, Ferrando, López y Prieto, 2006; Bar-On, 2007; Fernández Berrocal y Ruiz, 2008; Pineda, 2008; Austin y Saklofske, 2010).

En otros estudios se hace alusión al caso específico de los alumnos de la carrera de administración, quienes juegan un papel fundamental en el liderazgo de las organizaciones.

Al respecto, Guzmán (2004) reporta en una investigación que, cuando el grado escolar es mayor también el puntaje de inteligencia emocional suele ser más alto.

Pineda (2008) asevera también que estos estudiantes son capaces de regular y expresar de mejor manera sus emociones cuando finalizan la carrera, o cuando ya están a punto de ingresar al mercado laboral, que cuando inician su carrera o están cursando estos estudios.

Por su parte, Del Pino (2012) detectó un mayor puntaje en inteligencia emocional en los doctorantes en relación con los alumnos de maestrías, especialidades y licenciaturas en diferentes modalidades de estos posgrados en administración.

Paralelamente, Rahim y Malik (2010) encontraron resultados similares al realizar una investigación a 196 gerentes de nivel medio con licenciaturas y maestrías; ésta reveló que, a medida que el nivel de educación es mayor, el nivel de inteligencia emocional aumenta, lo cual les permitía desarrollar un mayor liderazgo en las organizaciones en las que llevan a cabo su quehacer profesional.

Aunado a ello, Peña, Parra y Beltrán (2014) en un estudio realizado en alumnos del último semestre de la carrera de administración con experiencia profesional compatibilizada con sus estudios, encontraron una percepción positiva del liderazgo emocional para su aplicación en las organizaciones.

Sobre este punto cabe mencionar que, en la literatura científica, se reportan diversas investigaciones sobre la inteligencia emocional y su relación con el liderazgo organizacional (Salovey y Mayer citados en Bisquerra, 2009; Goleman, 1999; Cooper y Ayman Sawaf citados en Bisquerra, 2009).

Por su parte, Goleman, Boyatzis y Mckee (2002) definen que la tarea fundamental de un líder es poder despertar las dimensiones positivas emocionales de sus colaboradores, lo cual se produce cuando este líder crea un clima emocional favorecedor en las organizaciones, en busca de poder movilizar lo mejor del ser humano en el trabajo.

De tal forma que los llamados *líderes estrellas* se destacan significativamente por contar con una variedad de competencias emocionales, entre las cuales destacan el liderazgo de equipo, la confianza en uno mismo y el afán de triunfo. Motivo por el cual alrededor del 90% de un liderazgo exitoso se puede atribuir a la inteligencia emocional (Universidad Complutense de Madrid, 2018).

Goleman (1999) enfatiza que dentro de las habilidades sociales en las organizaciones, lo más importante es la influencia sobre los demás mediante la puesta en marcha de un liderazgo emocional, que permita la comunicación de una manera eficaz, la dirección con una visión humana de los equipos de trabajo, así como la resolución de conflictos con la negociación y la cooperación conjunta.

Bajo esa óptica, la tarea fundamental de este líder es despertar los sentimientos positivos de su equipo de trabajo, mediante el logro de mejores relaciones interpersonales que potencian el talento de la fuerza productiva.

Al respecto, Del Pino (2012) afirma que los líderes con un gobierno emocional sólido, marcan la diferencia para poder sentar valores de excelencia en el personal para su potencialización y mejora continua, mediante el ejemplo y la guía de un liderazgo fundamentado en la riqueza de la inteligencia emocional para la formación de culturas organizacionales competitivas y de calidad en el servicio.

Sin embargo, cabe mencionar que, a pesar de la importancia de la inteligencia emocional en las carreras universitarias administrativas en sus diversas modalidades, existe una carencia de estudios en el caso específico de la LAE, cuyas futuras generaciones de profesionistas juegan un papel fundamental para la calidad de la educación, la cual es la columna vertebral para la transformación y mejora del ser humano de manera integral.

Ante este panorama, para coadyuvar al enriquecimiento de esta línea de investigación científica en México, llevamos a cabo un estudio ex-positivo de tipo transversal y descriptivo, con el objetivo de evaluar la inteligencia emocional de estudiantes de la LAE.

2. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

Para tal efecto, la fundamentación del método de estudio que se empleó en esta investigación, se presenta a continuación:

- **Participantes:** se trabajó con una muestra no probabilística por conveniencia de 169 estudiantes de la LAE.
- **Instrumentos:** se aplicó el Autorreporte de Inteligencia Emocional (Schutte Self-Report Inventory, SSRI) que evalúa los componentes integrantes de la inteligencia emocional, de acuerdo con Schutte, Malouff, Hall, Haggerty, Cooper, Golden y Dornheim (1998), los cuales son las siguientes:

Percepción de las emociones: percepción que tienen los individuos tanto de sus propias emociones como de la de los demás (Ciarrochi, Deane, Anderson, Petrides y Furham citados en Salvador, 2008).

Manejo de las emociones de uno mismo: se entiende como el control de las emociones personales (Ciarrochi, Deane, Anderson, Petrides y Furham citados en Salvador, 2008).

Manejo de las emociones de los otros: Referida a la posibilidad de entender y ayudar a los demás a través de la percepción de sus emociones (Ciarrochi, Deane, Anderson, Petrides y Furham citados en Salvador, 2008).

Utilización de las emociones: Basada en el uso de las propias emociones como vía de automotivación (Ciarrochi, Deane, Anderson, Petrides y Furham citados en Salvador, 2008).

- **Procedimiento:** se llevó a cabo la aplicación del instrumento de medición seleccionado, del cual se obtuvo su alfa de Cronbach para posteriormente aplicar estadística descriptiva con la finalidad de conocer la distribución de la muestra de estudio, así como estadística inferencial para identificar las diferencias existentes en los estudiantes de la LAE, para lo que se empleó la prueba de comparación de medias T de Student para muestras independientes para tal efecto. Finalmente, de manera complementaria, se presentan los niveles de desarrollo de las dimensiones de inteligencia emocional de la población de estudio.

3. HALLAZGOS ESTADÍSTICOS DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL ESTUDIANTIL

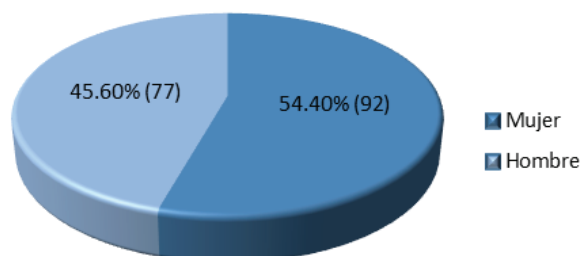
3.1. Confiabilidad.

Se encontró un alfa de Cronbach de .91, lo que denota una adecuada consistencia interna del instrumento de medición empleado.

3.2. Distribución de la muestra de estudio

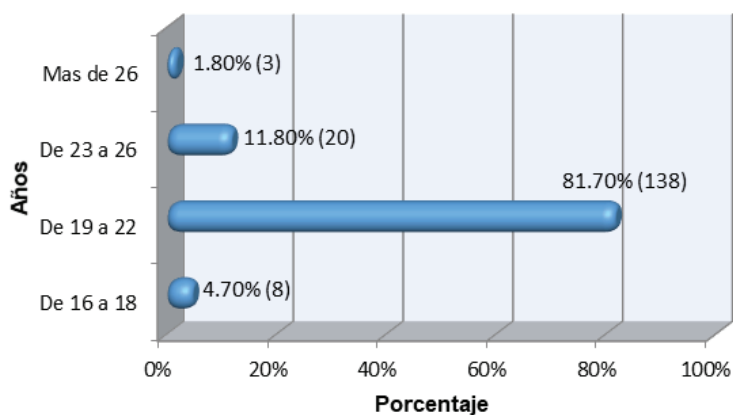
De una muestra de estudio de 169 alumnos de la LAE, destacó que 54.40% (92) son mujeres.

Gráfica 1.
Género de los estudiantes de la Licenciatura en Administración Educativa.



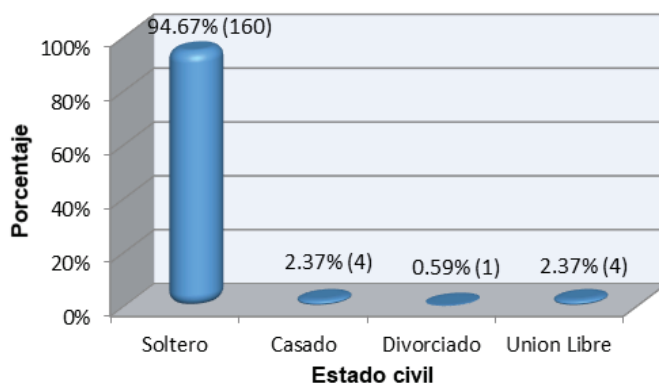
Se puede apreciar que el rango más representativo de edad de los estudiantes, es el ubicado entre los 19 y 22 años con 81.70% (138).

Gráfica 2.
Edad de los estudiantes de la Licenciatura en
Administración Educativa.



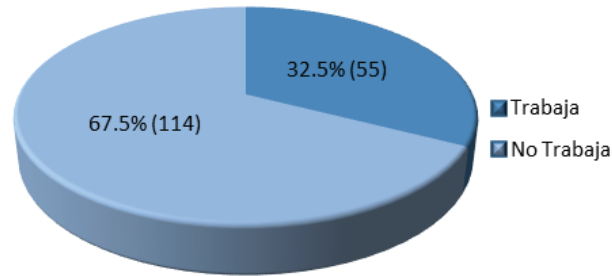
De manera similar, en la siguiente gráfica se puede observar que el estado civil de los estudiantes que más destaca con 94.67% (160) es el grupo de los solteros.

Gráfica 3.
Estado civil de los estudiantes de la Licenciatura en
Administración Educativa.



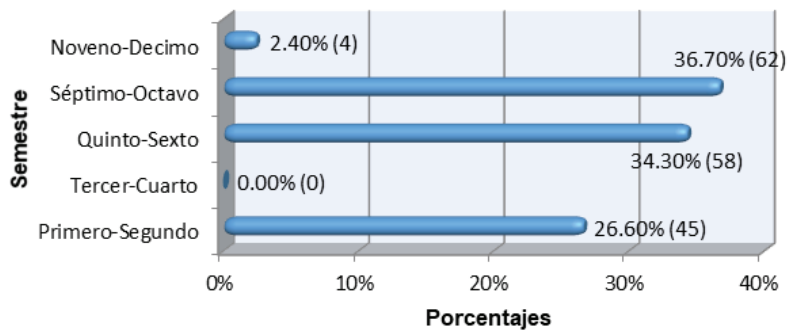
En cuanto a la situación laboral de los estudiantes evaluados, se observó que 67.5% (114) de ellos no trabaja.

Gráfica 4.
Situación laboral de los estudiantes de la
Licenciatura en Administración. Educativa



En lo que respecta al semestre, 36.70% (62) se encuentran cursando el séptimo-octavo semestre de la carrera.

Gráfica 5.
Semestre de los estudiantes de la Licenciatura en
Administración Educativa.



3.3. Tratamiento estadístico inferencial

En este estudio se detectaron diferencias estadísticamente significativas por semestre en la medición general de la variable inteligencia emocional, así como en todas las dimensiones que integran a este constructo en los estudiantes de la LAE.

Específicamente en el caso de la inteligencia emocional, se identificaron variaciones significativas estadísticas al 0.045 por semestre en la población estudiantil evaluada.

Tabla 1.

Diferencias estadísticamente significativas de la inteligencia emocional de los estudiantes de la Licenciatura en Administración Educativa por semestre.

Variable		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Semestre	Inter-grupos	86.576	46	1.882	1.358	0.045
	Intra-grupos	169.057	122	1.386		
	Total	255.633	168			

En cuanto a la percepción de las emociones, se identificaron diferencias estadísticamente significativas al 0.05 por semestre de los estudiantes de la LAE.

Tabla 2.

Diferencias estadísticamente significativas de la percepción de las emociones de los estudiantes de la Licenciatura en Administración Educativa por semestre.

Variable		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Semestre	Inter-grupos	25.952	20	1.298	.836	0.05
	Intra-grupos	229.681	148	1.552		
	Total	255.633	168			

De manera similar, se encontraron diferencias estadísticamente significativas al 0.048 por semestre con respecto al manejo de las emociones de uno mismo en el alumnado de estudio.

Tabla 3.

Diferencias estadísticamente significativas del manejo de las emociones de uno mismo de los estudiantes de la Licenciatura en Administración Educativa por semestre.

Variable		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Semestre	Inter-grupos	32.214	17	1.895	1.281	0.048
	Intra-grupos	223.419	151	1.480		
	Total	255.633	168			

De igual forma, se obtuvieron diferencias estadísticamente significativas al 0.043 por semestre en el manejo de las emociones en los otros de los estudiantes de la LAE.

Tabla 4.

Diferencias estadísticamente significativas del manejo de las emociones en los otros de los estudiantes de la Licenciatura en Administración Educativa por semestre.

Variable		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Semestre	Inter-grupos	36.921	21	1.758	1.182	0.043
	Intra-grupos	218.712	147	1.488		
	Total	255.633	168			

De manera similar ocurrió al detectar variaciones estadísticas significativas al 0.025 por semestre en cuanto a la utilización de las emociones del alumnado de estudio.

Tabla 5.

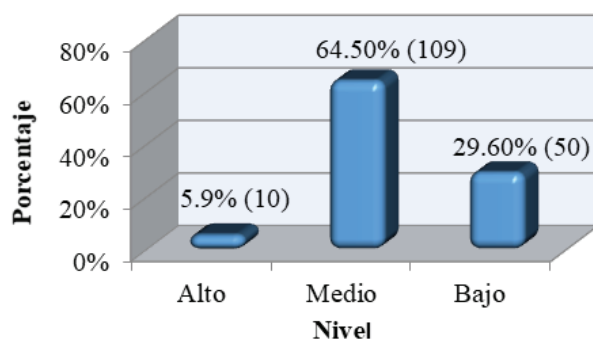
Diferencias estadísticamente significativas de la utilización de las emociones de los estudiantes de la Licenciatura en Administración Educativa por semestre.

Variable		Suma de cuadrados	Gl	Media cuadrática	F	Sig.
Semestre	Inter-grupos	86.576	46	1.882	1.358	0.025
	Intra-grupos	169.057	122	1.386		
	Total	255.633	168			

3.4. Clasificación de los niveles de inteligencia emocional

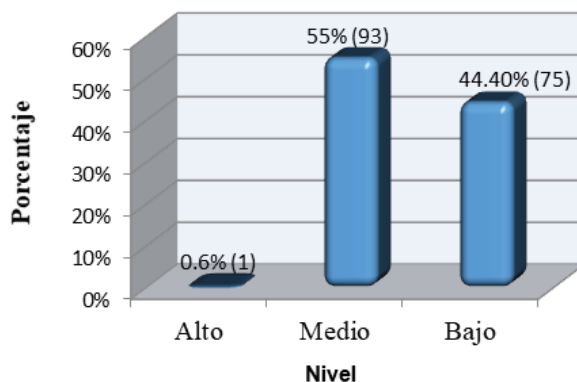
En el caso de la percepción de las emociones, destaca que 64.50 % (109) de los estudiantes se encuentra en el nivel medio y el puntaje más bajo, con 5.90% (10), se ubica en el nivel alto.

Gráfica 1.
Nivel de percepción de las emociones del alumnado de la
Licenciatura en Administración Educativa.



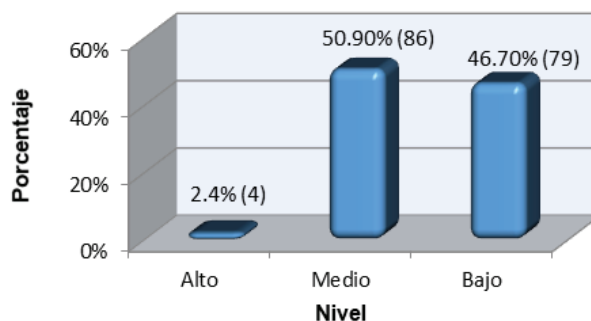
Para, el manejo de las emociones de uno mismo, 55% (93) se ubica en el nivel medio y tan solo 0.60% (1) en el nivel alto.

Gráfica 2. Nivel del manejo de las emociones de uno
mismo del alumnado de la Licenciatura en
Administración Educativa.



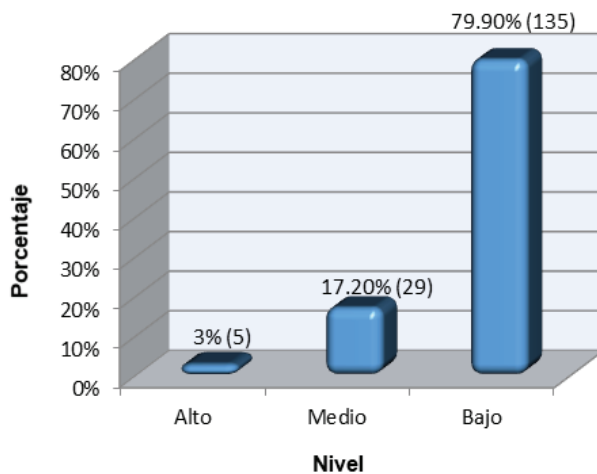
Con respecto, al manejo de las emociones en los otros, 50.9% (86) se localiza en el nivel medio y únicamente 2.4% (4) en el nivel alto.

Gráfica 3.
Niveles del manejo de las emociones en los otros del
alumnado de la Licenciatura en Administración Educativa.



Por último, en lo que respecta a al utilización de las emociones, 79.9% (135) se localiza en el nivel bajo y solamente 3.0% (5) se ubica en el nivel alto.

Gráfica 4.
Niveles de utilización de las emociones del alumnado de
la Licenciatura en Administración Educativa.



4. DISCUSIÓN Y REFLEXIONES FINALES.

En esta investigación se detectaron diferencias estadísticas significativas por semestre en la medición general de la inteligencia emocional, así como en todas las dimensiones que conforman este constructo en los estudiantes de la LAE, con puntajes mayores en el alumnado que tiene un mayor avance en el estudio de esta carrera profesional.

Estos hallazgos coinciden con los reportes de Guzmán (2004), Pineda (2008), Rahim y Malik (2010) y Del Pino (2012) con relación a un mayor nivel de desarrollo de la inteligencia emocional en los alumnos que se encuentran en los últimos semestres de la LAE, por lo que ya están finalizando su carrera y/o algunos ya están a punto de entrar a trabajar al sector productivo, que cuando ingresan a la carrera o están cursando dichos estudios.

De igual manera, sobresale que entre los principales resultados obtenidos, 79 % de los estudiantes evaluados presentan niveles bajos en la Utilización de las Emociones, así como 46.7 % en el Manejo de las Emociones en Otros, siendo que en las otras dimensiones de medición estos alumnos se ubican en una clasificación promedio.

Estos hallazgos denotan la necesidad de dar mayor empuje para potenciar la inteligencia emocional, de los estudiantes de la LAE, por lo cual podría decirse que la formación en inteligencia emocional se erige en una herramienta de la gestión educativa para desarrollar y potenciar las áreas de oportunidad que tienen los estudiantes universitarios al respecto.

Esta situación pone de manifiesto la importancia de emprender una gestión educativa curricular y/o extracurricular de la inteligencia emocional, para que ésta pueda ser abordada desde el aula universitaria para desarrollar y potenciar esta capacidad directiva, en busca de un liderazgo resonante en el trabajo profesional del egresado, con un mayor empuje en la utilización de las emociones, para llevar a cabo esta tarea estratégica organizacional, así como para el manejo emocional con los colegas y colaboradores en busca de equipos resonantes de alto

desempeño, en un clima organizacional con un rostro humano para la calidad de la educación.

Escenario ocupacional educativo, en el cual una formación emocional al respecto, enmarcaría un proceso de enseñanza-aprendizaje continuo y permanente en la LAE, que pretendería potenciar el desarrollo de las competencias emocionales, como elemento esencial del desarrollo integral de los futuros profesionistas de esta disciplina del conocimiento (Bisquerra, 2011; Del Pino, 2012).

Por ello Del Pino (2012) enfatiza la necesidad de que los gestores educativos universitarios tomen en cuenta, en el proceso de vinculación de las universidades con el sector productivo, la importancia de la inteligencia emocional en el mundo del trabajo, para poder brindar al alumnado una serie de herramientas que les permitan contar con los requerimientos en materia de competencias emocionales, que se están solicitando en los perfiles de puestos hoy en día en materia de educación formal e informal, así como para que éstos puedan tener un exitoso desarrollo profesional en el campo laboral (Del Pino, 2008, p. 12).

De tal forma, que la realización de futuros estudios científicos en esta línea de investigación, así como el que las universidades en las que se imparte la LAE puedan incluir una formación emocional, para la adquisición y el desarrollo de este tipo de competencias en las futuras generaciones de dichos profesionales de la educación, como parte de este programa de estudio, podría coadyuvar a la potencialización de un liderazgo resonante en los diversos campos de acción laboral de este especialista del campo de la educación del siglo XXI.

5. REFERENCIAS.

- Austin, E. J. y Saklofske, D. H. (2010). Introduction to the special issue. *Australian Journal of Psychology*, 62(1), 1-4.
- Bar-On, R. (2007). How Important Is It to Educate People to Be Emotionally Intelligent, and Can It Be Done? En: Bar-On, R., Maree, J. G. y

- Elias, M. J. (coors.). *Educating people to be emotionally intelligent*. EUA: PRAEGER.
- Bisquerra, R. (2009). *Psicopedagogía de las emociones*. Madrid, España: Síntesis.
- Cooper, R. K. (1997). Applying emotional intelligence in the workplace. *Training and development*, 51(12), 31-38.
- Del Pino, R. (2012). *Hacia una gestión estratégica educativa de la inteligencia emocional en las instituciones educativas públicas en México*. Primer Congreso de Retos Actuales de la Educación, Villahermosa, Tabasco.
- Extremera, N. y Fernández-Berrocal, P. (2004). El papel de la inteligencia emocional en el alumnado: evidencias empíricas. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 6 (2). 1-17. Recuperado de <http://redie.uabc.mx/vol6no2/contenido-extremera.html>
- Fernández-Berrocal, P. y Ruiz, D. (2008). La Inteligencia emocional en la Educación. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa*, 6(2), 421-436. Recuperado de http://www.investigacionpsicopedagogica.org/revista/articulos/15/e_spanol/Art_15_256.pdf
- Ferrándiz, C., Marín, F., Gallud, L., Ferrando, M., López, J. A. y Prieto, M. D. (2006). Validez de la escala de Inteligencia Emocional de Schutte en una muestra de estudiantes universitarios. *Ansiedad y Estrés*, 12(2/3), 167-179.
- García-León, A. M. y López-Zafra, E. (2009). Una revisión de los modelos e instrumentos de evaluación de la inteligencia emocional. En: Augusto Landa, J. M. (coord.). *Estudios en el ámbito de la inteligencia emocional*. Jaén, España: Universidad de Jaén
- Garrido, M., y Repetto Talavera, E. (2008). Estado de la investigación en España sobre Inteligencia Emocional en el ámbito educativo. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 6(2), 401-420.
- Goleman, D. (1999). *La Inteligencia Emocional en la empresa*. España: Javier Vergara Editor.
- Goleman, D., Boyatzis, R. y Mckee, A. (2001). Primal Leadership: The hidden driver of great performance. *Harvard Business Review*, 79, 42-51.

- Goleman, D., Boyatzis, R. y Mckee, A. (2002). *El líder resonante crea más. El poder de la inteligencia emocional*. España: Plaza & Janés Editores.
- Guzmán, A. (2004). *Inteligencia emocional entre dos grupos: empleados y desempleados*. Tesis de licenciatura. UNAM.
- Jiménez, I. y López, Zafra, L. (2009). Una aproximación psicosocial a la relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico. En: Augusto Landa, J. M. (coord.). *Estudios en el ámbito de la inteligencia emocional*. Jaén: Universidad de Jaén, España.
- Jiménez Morales, M. I. y López-Zafra, E. (2009). Inteligencia emocional y rendimiento escolar: estado actual de la cuestión. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 41(1), 69-79.
- Morales, V. M. (2005). *La inteligencia emocional: herramienta para un liderazgo efectivo*. Tesis de licenciatura. UNAM.
- Moon, T. y Hur, W. (2011). Emotional intelligence, emotional exhaustion, and job performance. *Social Behavior & Personality: An International Journal*, 39(8), 1087-1096.
- Olatoye, R., Akintunde, S. y Yakasai, M. (2010). Emotional Intelligence, Creativity and Academic Achievement of Business Administration Students. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 8(2), 763-786.
- Padrón, G. y Sánchez, M. (2010). Efecto de la motivación al logro y la inteligencia emocional en el Crecimiento Psicológico. *Revista Venezolana de Gerencia*, 15(49), 141-158. Recuperado de http://www.scielo.org/ve/scielo.php?script=sci_ar_text&pid=S131599842010000100009&lng=es&nrm=iso
- Peña, B., Parra-Meroño, M.C. y Beltrán, M.A. (Enero, 2014). Liderazgo resonante. Un análisis a través de grupos de discusión. *Historia y Comunicación Social*, Vol. 19. 143-151.
- Pérez, N., y Castejón, J. (2006). La Inteligencia Emocional como predictor del rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Ansiedad y Estrés*, 12(2/3), 393-400.

- Pineda, L. U. (2008). *Diferencias de Inteligencia Emocional en estudiantes universitarios de las carreras de Administración, Ingeniería y Psicología*. Tesis de licenciatura. UNAM.
- Rahim, S. y Malik, M. (2010). Emotional Intelligence & Organizational Performance: (A Case Study of Banking Sector in Pakistan). *International Journal of Business & Management*, 5(10), 191-197.
- Salas, A. y Garcia, H. (2010). Perfil de inteligencia emocional y carreras universitarias en estudiantes de la Universidad Simón Bolívar. *Revista de Ciencias Sociales*, 16(2), 226-238. Recuperado de http://www.scielo.org/ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S131595182010000200004&lng=es&nrm=iso
- Salovey, P., Detweiler-Bedell, B., Detweiler-Bedell, J. y Mayer, J. (2008). Emotional Intelligence. En: Lewis, M., Haviland-Jones, J. M. y Feldman, L. (coords). *Handbook of emotions*. EUA: The Guilford Press.
- Schutte, N. S., Malouff, J. M., Bobik, C., Coston, T. D., Greeson, C., Jedlicka, C., Rhodes, E. y Wendorf, G. (2001). Emotional Intelligence and Interpersonal Relations. *Journal of Social Psychology*, 141(4), 523-536.
- Schutte, N. S., Malouff, J. M., Hall, L. E., Haggerty, D. J., Cooper, J. T., Golden, C. J. y Dornheim, L. (1998). Development and validation of a measure of emotional intelligence. *Personality and Individual Differences*, 25, 167-177.
- Universidad Complutense de Madrid (2018). Material de apoyo del curso Resiliencia, Coaching e Inteligencia emocional. Madrid, España: Facultad de Educación-Universidad Complutense.
- Zava la Berbena, M., Valadez Sierra, M. y Vargas Vivero, M. (2008). Inteligencia emocional y habilidades sociales en adolescentes con alta aceptación social. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 6(2), 321-338.
- Zins J. E., Elias M. J., & Greenberg M. T. (2007). School practice to build social-emotional competence as the foundation of academic and life success. En Bar-On, R., Jacobus G. Maree, y Elias, M. J. (coords). *Educating people to be emotionally intelligent*. Westport, EUA : Praeger.

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

Esteban Moctezuma Barragán *Secretario de Educación Pública*
Francisco Luciano Concheiro Bórquez *Subsecretario de Educación Superior*

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

Rosa María Torres Hernández *Rectora*
María Guadalupe Olivier Téllez *Secretaria Académica*
Karla Ramírez Cruz *Secretaria Administrativa*
Rosenda Ruiz Figueroa *Directora de Biblioteca y Apoyo Académico*
Abril Boliver Jiménez *Directora de Difusión y Extensión Universitaria*
Juan Martín Martínez Becerra *Director de Planeación*
Yolanda López Contreras *Directora de Unidades*
Yiseth Osorio Osorio *Directora de Servicios Jurídicos*
Silvia Adriana Tapia Covarrubias *Directora de Comunicación Social*

COORDINADORES DE ÁREA ACADÉMICA

Adalberto Rangel Ruiz de la Peña *Política Educativa, Procesos Institucionales y Gestión*
Amalia Nivón Bolán *Diversidad e Interculturalidad*
Pedro Bollás García *Aprendizaje y Enseñanza en Ciencias, Humanidades y Artes*
Leticia Suárez Gómez *Tecnologías de Información y Modelos Alternativos*
Eva Francisca Rautenberg Petersen *Teoría Pedagógica y Formación Docente*
Rosalía Menéndez Martínez *Posgrado*
Rosa María Castillo del Carmen *Centro de Enseñanza y Aprendizaje de Lenguas*

Subdirector de Fomento Editorial Guillermo Torales Caballero
Corrección de estilo y cuidado de la edición Manuel Ricardo Hinojosa Hinojosa
Formación Mariana Jali Salazar Guerrero
Diseño de portada Margarita Morales Sánchez

Esta primera edición de **HACIA UNA FORMACIÓN UNIVERSITARIA EN INTELIGENCIA EMOCIONAL EN EL ADMINISTRADOR EDUCATIVO** estuvo a cargo de la Subdirección de Fomento Editorial, de la Dirección de Difusión y Extensión Universitaria, de la Universidad Pedagógica Nacional, y se publicó en enero de 2021.